



# EUZKADI en CATALUNYA

Año II. - Número 29

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 26 de junio de 1937



¡Nuestros gudarís! Desfilan sin fementida y gaya aparatosidad chinesca de comedia bufa. ¡Al contrario! Se masca la tragedia, el patetismo de los días vividos en el infierno de los campos de batalla. Aportan los efluvios del patetismo del drama que allá en las trincheras desgarraba sus corazones y sus carnes. ¡La guerra! ¡Mentira! No es alegre, sino la suma expresión de la más honda tragedia humana. Pero nos la imponen y hay que hacerla. Es el más sagrado cumplimiento de los deberes inmanentes humanos. Luchamos por una nación y un hombre libre, por nosotros y las generaciones venideras. Pero con sobriedad, como se lucha cuando se hace a vida o muerte. ¡Cuánto han visto, sufrido, llorado esas calles, hoy - ¡ay! -, desiertas de nuestro glorioso Bilbao!

¡Esas calles hoy desiertas, expresión del cadáver, del cementerio pútrido en que moran los fascistas!

¡Reconquistarlas, sea el lema sagrado!

## MANIFIESTO

El nervio, la fibra más heroica y exaltada de las virtudes antifascistas en los hombres y en las colectividades, debe tensarse en una polarización unánime hacia la victoria final en los momentos más angustiosos y difíciles.

La depresión, la esterilidad y aparente indignación por defectos por cuya extirpación nada se hace, sino medianamente garrulería irresponsable, la crítica contumaz y desprovista de fundamentos, el fatalismo con su estela de enervamiento de todas las energías, fuerzas e ideas; la timidez, el encogimiento espiritual, la campaña de proselitismo partidista, la maniobra política en su fase más odiosa, no son sino pródomos, síntomas de una moral delectera y enervada, histerismos de temperamentos blandengues, inconciliables con el espíritu que determina la guerra e imponen las trágicas circunstancias actuales.

El ejemplo, la enseñanza histórica, la Aurora nos viene de Euzkadi. En aquellas sagradas tierras, fertilizadas por la sangre de sus mejores hijos, desde Irún hasta Bilbao, la facción, el medioevo («español») y el fascismo internacional han devastado, talado, arrasado hasta los cimientos de una civilización milenaria, ahogando en cieno y fango nuestro suelo nacional y sumergiendo en un mar proceloso de metralla el valor indomable de nuestros «gudarís», que han disputado palmo a palmo, centímetro a centímetro el mismo bajo el alud torrentoso de fuego y plomo que tiraban contra sus nobles pechos las bocas de centenares y centenares de piezas pesadas y las bombas de una concentración pavorosa y monstruosa de aviones extranjeros, a pesar de los pactos solemnes del Comité de No Intervención, sarcasmo que tenemos clavado en la entraña de nuestra carne y de nuestro espíritu.

Pese a todo, las esforzadas legiones de los soldados de Euzkadi, no se sienten vencidos y, reorganizados, habiendo salvado en supremo gesto de homérica epopeya el material bélico, continuarán oponiendo sus cuerpos indefensos a la barbarie invasora italo-germánica que eclipsa la ferocidad de las hordas de Atila y Gengis Khan.

Ante la sublime gesta de Euzkadi,

dad, patentizar sentimiento consciente o inconsciente, que entrañe germen de desunión en el bloque antifascista, de debilidad individual o de colectividad, de partidismo sindical o político; de hegemonía del interés individual sobre el nacional, de enervamiento de la voluntad diamantina de ganar la guerra.

Cuando millares de camaradas nuestros, sin distinción de ideología, están sufriendo y muriendo por nuestras libertades; cuando está en juego nuestra vida presente, y la futura de las generaciones que nos han de suceder, es criminal traición, intolerable, pretender sembrar discordias, criticar al Gobierno, debilitando su prestigio y autoridad, oponerse al cumplimiento de sus prescripciones, enervar nuestras energías con la duda, con la inhibición, con la desconfianza, y hasta con una estúpida llamada «indignación» a pretexto de errores, que nadie conoce en su esencia y que nadie está capacitado para juzgar, y eludir la obligación material y moral de todos los deberes que implican sacrificio, abnegación.

Ahora más que nunca, cuando Euzkadi tiene la inexorable y durísima necesidad de perseverar en la lucha heroica que desde Irún hasta Bilbao no ha dejado de presentar al fascismo asesino, cuando tiene desarticulados sus órganos de producción, de transportes y distribución; ahora, precisamente ahora, es cuando con más vehemencia, cuando con más ardor, con más fe sagrada, tenemos todos el deber imperioso de ayudarle, de consentir los máximos sacrificios, de aportar la expresión de nuestra solidaridad más enervada en una forma tangible, desde la creación de un espíritu de guerra, que posibilite y ambiente una ofensiva bélica en nuestros frentes, hasta la organización más perfecta y perentoria, más urgente, de una ayuda eficaz en víveres, que mitiguen la trágica, patética situación material de aquellos luchadores y sus refugiados que en exodo angustioso buscan cobijo fraternal en tierras montañosas, a donde irán a parar los abastecimientos que para ellos recaudamos en Cataluña y Levante.

Hermanos antifascistas todos de

nuestra más diamantina voluntad de ayudarle en los frentes de batalla y en nuestras aportaciones económicas!

¡Por Euzkadi, catalanes, arriba los corazones!

¡Gora Euzkadi! ¡Visca Cataluña!

¡Viva España!

La Comisión Oficial de Ayuda

a Euzkadi

### Una carta de Martínez Barrio

«A LA COMISION OFICIAL DE AYUDA A EUZKADI»

Señores y amigos:

Hace unos meses, durante mi viaje a París, recién iniciados los feroces ataques del fascismo a los pueblos vascos, algunos franceses, amigos nuestros, me expresaron sus temores de que los rebeldes consiguieran sus objetivos y aplastasen al Ejército de Euzkadi. Tranquilizando mis íntimas angustias, calmé las suyas fraternales y les conté la seguridad de que Euzkadi, pasase lo que pasase, seguiría resistiendo clavado al suelo nacional y eternizando su resistencia. Todo el pueblo vasco resiste, haciendo un esfuerzo de epopeya.

Los españoles estamos agradecidos y orgullosos. Una vez más sube por encima de las fronteras, la clara voz de la voluntad nacional, notificando que a los pueblos próceres no se les pueden poner cadenas de esclavitud.

Pueblos así, que prefieren la muerte a la humillación, no fueron nunca vencidos. No lo serán los nuestros, baluartes heroicos de resistencia hoy, y pronto mensajeros de la total victoria.

Aceptad, señores y amigos, con mi testimonio de solidaridad a vuestra obra, los saludos más afectuosos.

Diego Martínez Barrio.»

## ¿Qué hacemos nosotros a hora?

Hay que pensar lo que dirán los combatientes de otros frentes. Todos recordarán, cuando Madrid estaba luchando más encarnizadamente, los gritos que se daban en la prensa, diciendo: ¿Qué hacen los frentes del sur, que no ayudan a Madrid? Y ahora, ¿qué hacemos nosotros? Cuando se libran unas batallas tan gloriosas en el sur y en otros frentes de la España leal, ¿qué hacemos? ¿No les ayudamos? ¿Pensamos vengarnos de ellos?

Yo estoy seguro de que si en los días de apuro para Madrid no nos ayudaron no fué por falta de moral de los milicianos. Fué porque ni el material de guerra ni la organización eran lo suficientes para combatir al enemigo. Pero yo pregunto: ¿Es que el material que tenían en el sur era igual al de Madrid? Supongo que no. Con el material que teníamos aquí, ¿que ahora tenemos mucho mejor y en más cantidad, hemos formado un Ejército potente y disciplinado, que en aquellos tiempos no existía.

J. AGUIRRE

Delegado político, 1.ª Compañía, Primer Batallón, Madrid.

## Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, diez en pun-noche.



Si hay algo que reconcilie nuestra mentalidad atribulada y escéptica ante las monstruosidades de lesa humanidad que la guerra que el fascismo internacional nos ha impuesto en Euzkadi, es el sentimiento internacional de solidaridad que en tan cuantioso volumen se viene prestando a Euzkadi y sus refugiados.

Estos ingleses, sea cual fuere su ideología íntima, atienden solícitos a nuestros desvalidos y desgraciados hijos y se esfuerzan por enjugar la estela del dolor inenarrable que llevan clavado en sus tiernos corazones.

Este amor a los niños es atributo de las almas selectas y escogidas y Euzkadi no olvidará jamás su deuda de eterna gratitud a todos aquellos que en estos instantes tan téticos de nuestra excelsa Historia, ponen su alma al servicio de nuestros pequeños, tan precocemente asesinados, cuando no por la metralla por el recuerdo dantesco de los dolores vividos en una lancinante agonía.

## Los pueblos y la Historia

El tiempo y la Historia son los jueces más implacables y escrupulosos ante los cuales han de comparecer los pueblos para que sean analizadas sus acciones. Raras veces sus fallos resultan apelables ante la conciencia humana que, exenta de una pasión que las generaciones, a través del tiempo se han encargado de curar, dictamina su sentencia de forma tan imborrable, que queda grabada en la Historia para aleccionadora enseñanza de futuras generaciones.

Así los pueblos de Iberia que en la actualidad absorben la principal atención del mundo entero, a no dudar que están llamados a ocupar buen número de páginas de la Historia contemporánea tanto nacional como mundial. En ellas quedará plasmada de manera imborrable, la responsabilidad que a cada uno de ellos incumbe a través de los acontecimientos que desde hace más de once meses vienen ensangrentando nuestro suelo patrio.

Ante este temible juicio de la Historia desfilará la película de los hechos de todos y cada uno de los pueblos, sin que quede detalle alguno olvidado: las gestas heroicas de Irún, Madrid, Guadalajara...; las primeras jornadas de Sevilla, Barcelona, etc., etc., todas quedarán recogidas escrupulosamente en la retina del historiador. También quedarán en el lugar correspondiente la heroica serenidad de ciudades como Madrid; de pueblos que como Euzkadi, han soportado con heroicidad insuperable la más espantosa tragedia que pueblo alguno en el mundo haya padecido ante tan glacial indiferencia de unos espectadores que se llamaban amigos, y aun de otros que figuraban como aliados.

Asimismo aparecerán grabadas con letras indelebles, conductas y acciones de pueblos y sectores, para ser responsabilizados acerca de cómo han invertido sus acciones en este mismo lapso de tiempo y su relación con la suerte de toda clase de acontecimientos. Porque todos ellos han venido hilvanados, encadenados... y unos por no hacer nada, otros por dejar hacer demasiado y algunos por abandonar a su suerte a aliados suyos responderán, como decimos, de su conducta.

Nos guardaremos muy bien de adelantarnos un pronóstico que correspon-

de por entero al futuro de las generaciones. Sin embargo, nadie podrá impedir que en el autoanálisis que acerca de estos once meses se hagan todos estos factores, se encuentren más de un motivo para sonrojarse y más aun, para responsabilizarse por la suerte que haya cabido a ciertos pueblos. Nadie tema acusaciones de nadie. Hay pueblos que conscientes de su misión y del deber impuesto por el momento, saben luchar y morir con dignidad mirando siempre hacia adelante, sin reparar tan siquiera en quiénes continuaban a su alrededor en los momentos más álgidos de su lucha.

Otros en cambio y de manera inconsciente desde luego, continúan frívolamente su aletargado caminar guerrero, sin hacer mucho caso de aquellas llamadas angustiosas que en tiempo oportuno le hicieran sus aliados en desgracia...

Se han perdido lastimosamente unos cuantos meses de guerra. Tiempo demasiado largo para que pueda pasar desapercibido ante la Historia. Y menos mal si al fin se ha podido llegar al convencimiento pleno de la necesidad de rectificar yerros y de proceder a enmendar conductas.

Todo nos será necesario si queremos aparecer ante la Historia como pueblos que hemos sabido, haciéndonos cargo de nuestra responsabilidad, velar por los nobles postulados de la Libertad.

EGI'tar Jon

El magno levantamiento en armas de los pueblos ibéricos agrupados en torno de sus legítimas autoridades no deberá ser jamás considerado como una revolución. Nos impulsó a la lucha un imperativo moral categórico de aplastamiento del fascismo. El fué el agresor y eligió el tiempo y módulo revolucionarios. El fué quien inició su revolución el 19 de julio de 1936.

¡Tal es la única verdad histórica! Es necesario no alterar la historia ni desdibujar sus perspectivas preñadas de pavorosas responsabilidades.

Que aprovechemos la hora para lograr nuestras eternas aspiraciones revolucionarias, está bien, pero sin debilitar ni enervar el inquebrantable vínculo que nos une al fascismo.





Esta fotografía representa el estado en que se encuentra el Hospital Clínico de Madrid. Los malvados asesinos que han vendido a España no tienen perdón por la sangre que se está vertiendo en los alrededores de este gran edificio. ¡Ya llegará la hora de la justicia!

## REMEMBRANZAS

# ESTAMPAS DE LA REBELION EN IRUN

X

Hemos descrito en nuestra anterior estampa, cómo las fuerzas rebeldes, procedentes de Pamplona no consiguieron su propósito. Hemos señalado, asimismo, que en las montañas que bordean a la ciudad se libraron varios combates, pero sin éxito para los rebeldes.

Hemos pasado, después de la fecha señalada por el ejército de Mola para tomar la plaza de Irun varios días. En todos los cuales ha habido sus constantes tiroteos, más o menos intensos en las montañas. Tiroteos de fusilería, ametralladoras y bombas de mano.

La caída en poder del enemigo del monte Belitz (Pikoketa), fué la iniciativa para los rebeldes para organizar su ofensiva tenaz. Pikoketa merece unos párrafos. La caída de esta posición constituyó para nuestras fuerzas una pérdida muy grande para la defensa de la ciudad.

La guarnición, mejor dicha, las fuerzas leales con que se componía la defensa de dicho puesto era de unos treinta y hombres y dos milicianas. Estas camaradas, deseadas de luchar contra el fascismo no hicieron caso a ciertas advertencias. Tenemos noticias que fueron contra la voluntad de los responsables del Comisariado del Pilar; pero ellas, verdaderas idealistas se lanzaron a la lucha. A las mismas se les expuso el peligro que corrían.

Era una de esas madrugadas que comienza a despuntar el día con una pertinaz niebla que cierra las crestas de las montañas. Mala suerte para el ejército improvisado del pueblo, aun que llevado el mismo de un gran espíritu luchador. La montaña tiene una altura que pasa de los 600 metros sobre el nivel del mar. Esta posición, hemos dicho también que era de importancia. De la misma se cortaba la marcha que el enemigo realizaba con convoyes para surtir a las fuerzas fascistas que operaban en la parte de Oyarzun.

La lucha llegó en dicho puesto al asalto. En las avanzadillas se encontraban los jóvenes pertenecientes a la Juventud Socialista y Comunista. En la lucha, todos, se defendieron heroicamente. En una de estas avanzadillas se encontraba el camarada Colinas con una ametralladora. La improvisación del milicianismo, aunque era llevado con gran espíritu y fe en los ideales, hemos señalado también que todo eso no era bastante,

porque faltaba un factor importante, que es el de la disciplina y la dirección técnica de la lucha. Pero lo importante de todo esto, es, la valentía y el arrojo de nuestra juventud.

Hemos dicho que el camarada Colinas se encontraba con una ametralladora en una de las avanzadillas del puesto de Pikoketa. Esta se le encasquilló en el preciso momento en que el enemigo hacía fuego constante sobre los defensores. Nuestros milicianos y carabineros repelieron la agresión. Los invasores constituían un número de unos doscientos hombres: requetés, falangistas, guardia civil y asalto navarros. A nuestros defensores les faltó el principal elemento: las municiones. La espesa niebla fué un aliciente desfavorable para nosotros. Los traidores se acercaron a nuestras posiciones. Hubo una confusión grande, producto de la falta de dirección técnica y del elemento atmosférico. Hubo también un tanto de lucha de cuerpo a cuerpo. En este mare-magnum tuvimos la desgracia de que nos cogieran doce prisioneros; diez hombres y las dos mujeres que citamos anteriormente. Los prisioneros fueron conducidos a Lesaca (Navarra), en cuya villa las tropas del traidor Mola tenían establecido su Cuartel General.

Los detenidos, por el tenaz y constante castigo que nuestras fuerzas habían infligido a los traidores frente a nuestra ciudad se les castigó a morir fusilados. Las víctimas murieron como los hombres convencidos. Antes de exhalar el último suspiro las víctimas, murieron después de haber proferido el grito sagrado de ¡viva la libertad!, ¡viva la República! y las chicas ¡viva el comunismo! Así saben ofrendar su vida los nuestros.

Los que tuvieron la suerte de poder huir por las montañas, lo pasaron como los lectores lo pueden comprender: mal. Algunos, desorientados, llegaron hasta las posiciones de los traidores de Oyarzun. Entre ellos se encontraban tres camaradas conocidos Ruiz, obrero de Vías y Obras, del Norte; Gonzalo y Batero, este último tuvo una lucha tenaz para salvarse de los vandálicos traidores representantes del fascismo.

El camarada Colinas estuvo varios días escondido entre unos matorrales. En este desastre, que fué uno de los más importantes del movimiento en nuestra ciudad, por la situación geográfica que representaba la montaña

de Belitz, (llamada popularmente Pikoketa), ya no pasó día sin que nuestra plaza fuese víctima de los disparos de los cañones de montaña acompañados de los constantes castigos de la aviación.

En los restantes puestos de la parte de Erlaitz (castillo de Pagogaña), se seguía luchando intensamente con fuego de fusilería, resistiendo la acometida del ejército invasor. El retener a los invasores en la situación en que nos encontrábamos los milicianos, era una obra de titanes, verdaderos convencidos que si las huestes ofensoras llegasen a vencer caeríamos todos en la muerte y los menos a ser víctimas de una civilización esclavizadora bajo el sistema totalitario opresor de los mandatarios del capitalismo disfrazado con la careta del fascismo.

A. DE ARRIZURTA

## ¡Gora Euzkadi!

Euzkadi está en peligro. Sus pueblos han sido reducidos a escombros por la metralla fascista. Bajo la pezuña inhumana del traidor, ha caído un árbol, un árbol simbólico que guardaba en sus entrañas la esencia de la libertad de un pueblo grande y noble. He llorado; no he podido contener dos lágrimas rojas de indignación; he llorado pero ha sido un llanto de venganza, que lleva en sí, envuelto en su interior cristallino, todo lo que un corazón puede llevar dentro cuando se le hiere en sus fibras más sentimentales... He llorado; soy vasco quiero a mi pueblo y amo con pasión su modo de sentir; su tierra para mí es sagrada y cuando la inmunda pezuña pisó con fuerza mi corazón, reflejo de aquella tierra querida violada, sentí desfallecer; pero reaccionando al momento, como verdadero amante de su libertad, cerré los puños y juré vengarme; me imitaron muchos; todos aquellos que un triste día de septiembre cruzando el puente internacional empujados por la metralla fascista y la traición de unos canallas, traición que quedó tan grabada en nuestro espíritu que jamás podremos borrarla... ¡Francia! ¡Cuán mal te portaste con tu gran amiga Euzkadi; amenazada; compungida y triste, la viste derramar lágrimas de sangre, viste cómo la metralla segaba nuestro amor, nuestro cariño y tus ojos no lloraron; oíste nuestros clamores de confraternidad y ayuda y tus labios no se movieron; y cuando expulsados de nuestro hogar nos cobijamos bajo tu cielo, el paño de lágrimas que de ti esperábamos se convirtió en ajeno que, envolviendo nuestro dolor rasgó nuestra alma!... No lloraron tus ojos; no se movieron tus labios; solamente un puñado de hermanos, auténticos trabajadores, se esforzaron en ayudarnos; pero, qué podían hacer ellos si tú, desgraciada, hasta a tus hijos abandonaste. ¿Quién sabe si tú serás la responsable del dolor de la gran madre Euzkadi? ¿Quién sabe si algún día necesitarás su ayuda y, entonces, qué te responderá ella?... ¡Aún estás a tiempo! ¡Vuelve los ojos; mueve tus labios! Mírala deshecha y rota por la metralla criminal; prodígale tus auxilios; calma sus dolores, porque si no lo haces serás incluida entre esas naciones oprobio y vergüenza que jamás pensaron, o no quisieron pensar, que el dolor ajeno puede convertirse algún día, en espadas punzantes que destruyan su orgullo, tan negro y despreciable, como las arpas que nos asedian...

¡Euzkadi llora! Hubo un pueblo que se llamó Guernica; hoy no existe! Ha desaparecido con todo su glorioso pasado! ¡Ha desaparecido con su árbol milenario que guardó en sus raíces, fuertes y nobles, como nuestro pueblo, toda la esencia de nuestra tradición! ¡Miserable Mola! Has herido las fibras más íntimas de nuestro cariño, pero jamás nos rendiremos; has logrado destruir el símbolo de nuestra libertad, pero jamás capitularemos! ¡Hermanos vascos: Adelante! ¡Unamos nuestros corazones en un apretado haz y, fijo nuestro pensamiento en el mañana libre, riante y sereno que nos espera, empujemos con energía a la canalla internacional que ha invadido nuestro suelo! ¡Adelante! ¡A vencer o a morir! ¡Viva la brava raza vasca! ¡Gora Euzkadi! ¡Euzkadi llora! ¡Pueblos de Iberia: ayudadle!

¡Viva la libertad!

MIS-TERIOSO

Frete de Teruel.

DISTR  
CENTRO DIS  
PF



He aquí una instantánea que reproduce el estado de uno de los edificios de la Ciudad Universitaria donde se cobijaron las hordas del fascismo y nuestro Ejército Popular ejerce una presión tenaz contra los insurrectos.

## VOCES AMIGAS

# ¡POR EL NOBLE PUEBLO DE EUZKADI!

François Mauriac, el eminente escritor católico de la Academie Française, publicó el día 18 en el «Figaro», órgano exponente del pensamiento reaccionario galo, un conmovedor artículo en que apologa la causa de los católicos de Euzkadi, indignamente calumniados, atrocemente asesinados, ferozmente ametrallados por las hordas fascistas.

He aquí algunos párrafos:

«Quisiera, sin forzar la voz, hacerme eco de su queja. La enseñanza constante de la Iglesia católica ha sido siempre la obediencia debida al poder establecido. Nadie podrá negar que el día en que los generales españoles se sublevaron, actuaba en Madrid un Gobierno legítimo.

» No se asesina, no puede asesinarse a un pueblo cristiano antiquísimo porque ha creído que no debía rebelarse.

» Si Euzkadi se equivocó, no es ocasión de examinarlo aquí. Pero si ha cometido la falta inexplicable de rehusar entregar a Alemania el mineral de Bilbao, que los franceses, al menos, les sean indulgentes. Quizás comprendamos un día que este pobre y desdichado pueblo tan digno y heroico sufría y moría por nosotros. ¡Quiera Dios que entonces no volvámos a encontrar sus muertos sagrados en las mismas fosas donde nos será menester tener que enterrar los nuestros...

» Es un crimen que clama al cielo y a la conciencia y el Derecho, a la chispa perenne espiritual que arde en cada pueblo y en cada hombre, tratar como criminales a héroes culpables tan sólo de haber combatido por la Libertad, que no habían ni tan siquiera tomado, sino que les había sido legítimamente dada.»

Toda causa sagrada requiere un cruento martirio. Euzkadi está con Iberia, apura! lo hasta la última hez su amargo cáliz. ¡No importa!

La fuerza brutal podrá triunfar transitoriamente. Pero el Derecho es Eterno y persevera. El Espíritu universal aureola nuestra causa. Históricamente nada empañará nuestra gloria eterna. Las conciencias más honradas del mundo se estremecen de espanto y claman la verdad, contra todo convencionalismo, contra todo dogma o interés de clase. Contra un ambiente moral denso, la fuerza se estrella. Conciencias tan divergentes como las del obispo de Canterbury, François Mauriac, Waldo Franck, Romain Rolland han llegado a una tangencia refulgente, por encima de sus líneas mentales dispares. Las causas nacionales de Iberia, que la tétrica lobreguez del medioevo «español» pretende sojuzgar por la fuerza brutal, y las individualidades de sus moradores, triunfarán en el tiempo y en el espacio.

Por encima de la farsa inicua de

la diplomacia política de los Estados democráticos —normada, de una parte, por la audacia aventurera, y, de otra, por la timidez clásica burguesa— surge, con luminaria esplendorosa de Aurora, el Espíritu eterno que mata y descompone la materia y nos garantiza nuestro eterno triunfo y gloria.

¡Sursum Corda!

\*\*\*

## OTRA VOZ QUE CLAMA EN EL DESIERTO...

Nos honra reproducir la siguiente alocución que la pluma immaculada de Romain Rolland dirige a las Democracias de Occidente, con motivo de la concusión y violación sistemáticas de todos los principios que se proclamaron inmortales y que la mentalidad fascista, agresiva y audaz, está cubriendo con un sudario de fango y lodo para desprestigiar la obra democrática, en su esencia más pura, en beneficio directo de la que encarna y defiende el fascismo, expresión genuina de la eficiencia de la tiranía personal y de partido, que tremola como suprema razón la de la fuerza brutal, con incalificable timidez de las Democracias.

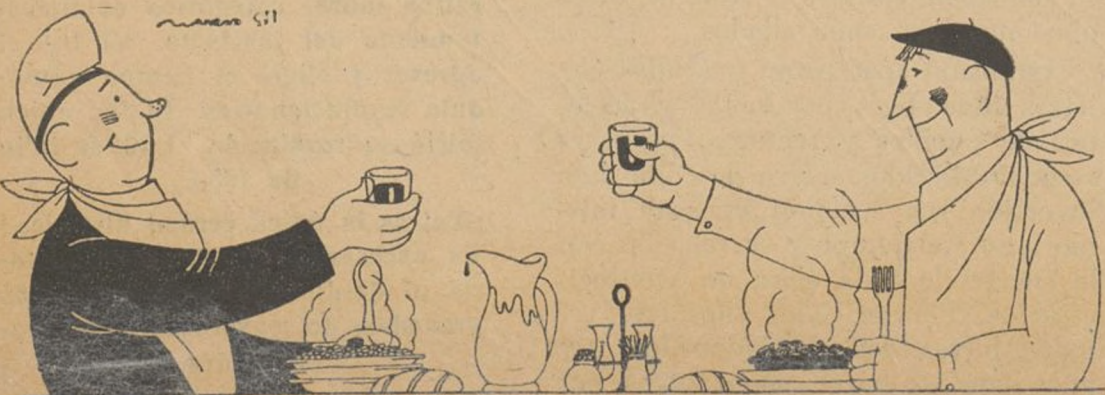
«La indignación que despierta en nosotros el espantoso asesinato de los nobles hermanos Roselli se incrementa con un amargo reproche contra vosotros, contra nosotros, sus huéspedes y compañeros.

» ¡Demócratas! No sabéis defender a vuestros defensores, ¡ni aun sabéis defenderlos! Por más que aparentéis cultúralos, se ha entablado una lucha mortal contra la Democracia por sus enemigos más feroces, más desprovistos de todo escrúpulo, de todo honor. Ya pasó el tiempo de las antiguas guerras—aun las de ayer—que obligaban a una apariencia de lealtad. Es el crimen de derecho común legalizado, estatizado. Sin declaración de guerra, en plena paz, se exterminan los pueblos desarmados, se destruyen las ciudades abiertas, asesinan en las esquinas, en los campos a los Matteotti, los Amendola, los Roselli, etc., y cuando estorban, a los jefes de Estado, los Barthou (la serie seguirá mañana). Los nuevos Césares de los fascismos se han rodeado de los Santos Vehmes, de los matones de la Gestapo y de la O.V.R. de guapos y de bravi de caballeros de la bomba y del puñal. Democracias de discursadores, de discutiadores, inactivos, pasivos, no resistentes, febles, no sabéis más que balar vuestras quejas; y aun no lo hacéis sino con prudencia y con discreción, por miedo de irritar, se diría, a los jefes de las bandas.

» Demócratas, no tenéis ni sois de talla para dirigir el combate. Sois sin vigilancia, sin atrevimiento, sin audacia, sin decisión y sin vigor. Yo os lo

(Pasa a tercera plana)

## FRATERNIDAD



—Companys: Catalunya és al costat d'Euzkadi.

—Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.





La Moncloa, la popular barriada madrileña, está arrasada por la metralla de los invasores extranjeros. No queda nada sano en pie. Si no es en un barrio es en otro. ¡No tiene nombre lo que el fascismo alemán e italiano está haciendo con la capital de la República!

## Guipúzcoa bajo el fascismo

### Condenación

La persecución y el desmán metodizados por los fascistas ha tenido en Guipúzcoa mayor asiento que en cualquier otro rincón de la Península. Al terror iniciado en los primeros momentos y que se traducía en asesinatos y detenciones a centenares, ha seguido una persecución constante contra quienes no cometieron otro delito que vivir y amar a la tierra que nacieron.

Acallado aparentemente todo intento de rebeldía en Guipúzcoa, y en la terna tenacidad de desarraigar un profundo sentimiento que jamás podrá desterrarse, ha ideado el fascismo internacional desvasquizar la tierra de Euzkadi a ellos sometida, causando a los nacionalistas principalmente, toda clase de quebrantos físicos y morales primero, y procediendo después a su expulsión en masa de todas aquellas familias que tuvieran en Vizcaya algún deudo, o simplemente a todo aquel que no sintiera ligeramente, los procedimientos antiscandinavos e inhumanos que a diario ponen en práctica los rebeldes.

No pudiendo abatir la tenacidad heroica de nuestros soldados que contra ellos luchan, hacen gala de su falta de piedad, haciendo caso omiso de la falsa catolicidad de que alardean, para aplicar todo su rencor y despecho contra seres indefensos, para los que toda protección es obligada.

Una doctrina, esencialmente de amor, que incluye la caridad como práctica y ofrece perdón como una puerta abierta a la salvación del espíritu, por fuerza ha de pedir a los creyentes aquellas normas que acomodan la conducta a la religión la cruel actitud observada por los rebeldes va, por tanto, contra los principios fundamentales de la religión.

### Antecedentes

Hace ya bastante tiempo que, por las comandancias militares de las villas guipuzcoanas, se dió lectura a un documento en virtud del cual toda familia que tuviera algún padre, hijo o esposo en territorio leal había de declararlo formalmente en unos impresos que al efecto se facilitaban. Pronto se anunció que todas las familias que se hallaran en la situación apuntada serían expulsadas de la región guipuzcoana. Nadie creía en esta orden. Hasta los mismos requetés se reían de ella, que más suponían no tenía otro objeto que el de amedrentar.

Mientras tanto se practicaba una propaganda de refinamiento cruel, conducente a deprimir todo ánimo por bien templado que estuviera. Se anunciaba que en Bilbao se moría el pueblo de hambre. Se comían ratas, cuya caza era disputada, vendiéndose a buen precio después. Más tarde, eran los perros los que presentaban como manjar succulento entre nosotros, y finalmente nos han presentado como sanguinarios infanticidas, para procurarnos un trozo de comida humana.

Anunciaban al mismo tiempo, que la lucha en las calles bilbaínas entre nacionalistas y anarquistas era un segundo campo de batalla en el que a diario había cientos de bajas, y que no se practicaba el culto, no existían iglesias y los sacerdotes habían desaparecido.

Como la delación en territorio rebel-

de es práctica estimulada y oficial, se conocía el sentimiento e inclinación de cada familia—la que había de ser expulsada—, y se la prohibía de toda clase de derecho humano a la vida. Incautación de bienes, detenciones, exención obligatoria de todo trabajo, registros continuados y multas absorbentes de todo pequeño ahorro, que las imposibilitaban todo medio de ligera subsistencia.

En estas condiciones se llama a todos los afectados por la medida y se les da un plazo de ocho días para que hagan volver al hogar a todos aquellos deudos ausentes que habían de traer, además, el armamento que tuvieran. No interesaban el medio que habían de emplear para cumplir este mandato. Y en la imposibilidad de cumplir la orden, venía un nuevo plazo de ocho días para que eligieran donde querían ir, si a Vizcaya o a Castilla. Y en esta dura circunstancia, salta con relieve formidable el temple de la mujer vasca, que ni la propaganda anunciadora de hambre, ni la persecución injusta, han mermado su valor ni su sentimiento racial: «A Bilbao queremos ir», contestan. Ni un solo caso conocemos de los que hayan preferido expatriarse a Castilla.

Son breves horas las que transcurren. Las impredecibles para recoger un pequeño hato de ropas y emprender la caminata inhumana que semeja las persecuciones de la cristiandad en Roma o los éxodos de yugoeslavos en la Croacia de la época reciente.

### Realidad

Van llegando ya al territorio leal de Euzkadi estos ejemplares que conocen de la guerra fratricida sus más inhumanas condiciones. Muchos de ellos son deudos de guipuzcoanos que vinieron a Bilbao en las Milicias populares y que reclamaron por medio de la Cruz Roja a sus familiares. Esta afinidad de sentimientos de sangre se castiga en forma cruel. Un día son quince familias; otro día son cincuenta, más tarde son centenares los que forman estas caravanas que arriban a nuestras posiciones de vanguardia. Vienen de Zarautz, de Azpeitia, de Zumarraga, de San Sebastián... Vienen vencidos por el momento, pero no convencidos. Dejan todo, hogar, tierra en que nacieron, pero vienen al lado de sus hermanos, de los que nunca les separó la emoción. Jamás podrán dominar los rebeldes la rebelión de un sentimiento al que se quiere aplastar.

Llegan a nuestras trincheras con el dolor y la tristeza metida en el alma. Llegan mujeres que han dejado en el cementerio de la villa al hijo caído bajo el plomo fascista o al esposo encerrado entre los barrotes de una prisión, al que no podrá llevar consuelo y cuya suerte ha de dejar de conocer. Llegan niños de pecho, de días, alguno con un nombre impuesto por los forjadores de la «nueva España»—Alfonso Carlos—que ha tenido la honra en sus primeros días, de recibir orden personal de detención y que ha sufrido semanas de prisión al lado de una madre de cuyo pecho la han separado bruscamente, dejándola en la cárcel, mientras que la criatura encuentra amparo en otra piadosa familia, que por esta causa se ve expulsada también de una sociedad que se llama cristiana y humana. Llegan, en fin, ancianos que con horror sufren esta tremenda pesadilla de la segunda guerra carlista que han conocido. Llegan estos ancianos con el peso de sus 95 años, con sus hijos y con sus nietos que siguen la misma suerte.

Los que quedan en el pueblo les despiden con temor—no saben si van a volverles a ver más—ocultan tam-

pone la última multa para desvalijar sus escasos ahorros. Después se emprende la marcha. En los cruces de la carretera se encuentran nuevos autobuses y se va formando la caravana. Se les exige aún el último tributo: el importe del billete, agradecido con insultos y groserías.

La caravana llega al lugar designado. A tres o cuatro kilómetros de la línea de fuego se les desembarca. Se les indica la línea del ferrocarril o la carretera que ha de conducirles a nuestras posiciones. Se les abandona en aquella situación. Un «buena suerte» es la despedida que hace algún requeté de los más piadosos.

Se organiza la marcha. Algunos días son inclementes. La lluvia es persistente y va calando las ropas. De vez en cuando silban las balas o funcionan las ametralladoras o estallan las granadas del cañón. Las madres aprietan contra su regazo a los niños menores y se resguardan tras cualquier vericuetto del terreno para salir ilesos.

Siguen la penosa marcha con una bandera blanca en alto; y al fin, ven las bocas de unos fusiles. Son las armas de nuestros «guardias». Estos se dan cuenta del «enemigo» que tienen enfrente y pronto tiran el fusil, saltan del parapeto, atraviesan a nado el río y llegan a estos desgraciados que encuentran en ellos todo amparo. Les toman sus hatos, les levantan en brazos a sus hijos, hacen apoyar en sus hombros a los ancianos, guían de la mano a las mujeres, y en inenarrable cuadro de emoción les ponen a cubierto en nuestras trincheras.

Todo el terror, toda la maldad que les habían pintado, anidaba en los pechos de los que servían en el campo «rojo», queda cambiada en esta estampa llena de emotividad, en la que el cariño y el afecto encuentran rivalidad. Están libres, están con los suyos. Se les ofrece cognac, se les ofrece buena comida—no ratas ni perros—y se les seca la ropa.

Viene un pequeño descanso y avisadas las autoridades del sector, se les lleva a los poblados inmediatos, donde se les recoge, se les atiende y se les traslada a lugar seguro donde el Gobierno Vasco ha de ampararles, ha de cuidarles con toda solicitud, proporcionándoles alojamiento y alimentos e infundiéndoles en su alma un ánimo y un sentimiento que en la zona rebelde ha ido perdiéndose.

### Final

Y esto ocurre un día y otro día con persistencia abrumadora. No hay perdón ni piedad ni métodos humanos de hacer la guerra. Pasión y crueldad e impotencia en el campo rebelde. Serenidad, amor y justicia en el territorio leal.

Son métodos distintos de hacer la guerra. El justo, el legar, el humano que practica el Gobierno de Euzkadi, representante de la mayoría del pueblo; y el inhumano, practicado por una junta de militares, expresión de toda oligarquía y dominio.

Esta diferencia de conducta podemos ofrecerla con orgullo ante el mundo civilizado y con razón y derecho podemos apelar a la conciencia universal para que fije su atención en ambos comportamientos.

## Noticiario semanal

**Matrimonio.**—El miércoles, 16 del corriente, contrajeron matrimonial enlace los compañeros refugiados de Irún, y miliciano en el frente de Huesca, Julio García con la simpática joven Margarita Vélez.

Nuestra enhorabuena a los contrayentes y a sus familias.

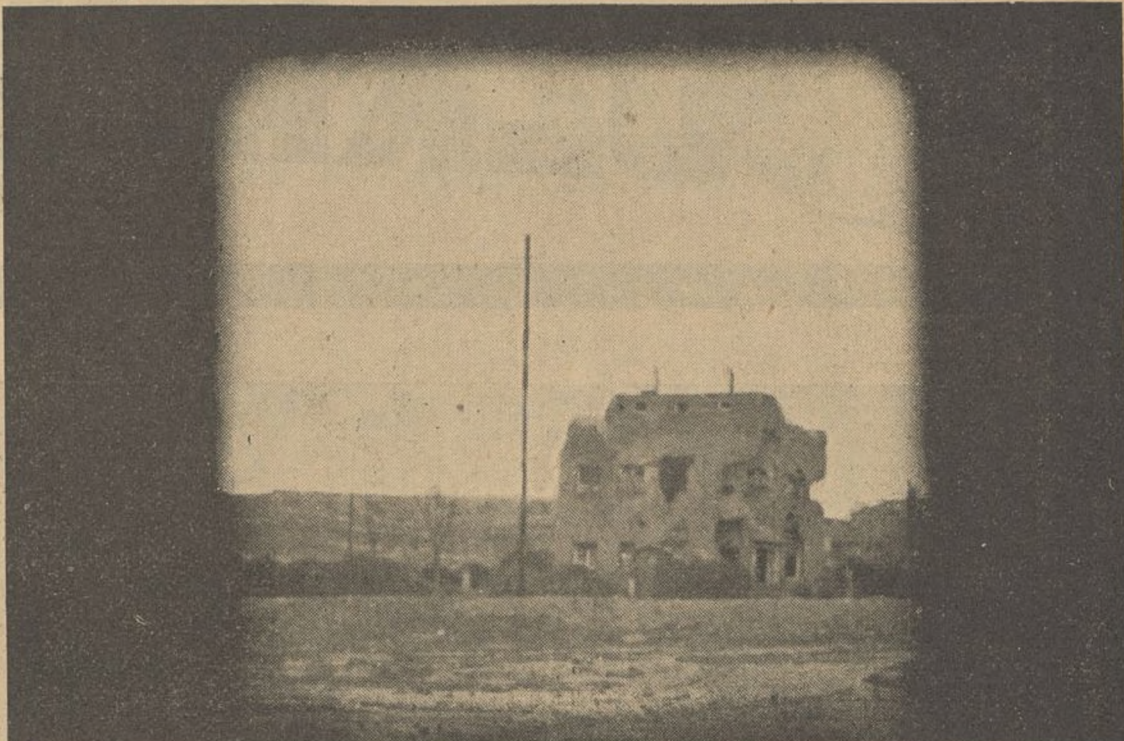
**Natalicio.**—La semana pasada dió a luz con toda felicidad en Barcelona, un hermoso miliciano rojo, la camarada Asunción Terán, compañera de nuestro buen amigo y camarada que presta servicio en el frente de Huesca Alvaro Cartea.

Nuestra enhorabuena a los nuevos papás y a las familias Cartea-Terán, y especialmente a su abuelo veterano militante sindical y político el famoso «Calderas».

**Avisos.**—Manuel Rogé, ferroviario irunés, destinado en Castell Llobregat, desea saber noticias de Felipe Maya Rodríguez, Batallón Itxarkundia (Bilbao).

**Presentaciones urgentes.**—Se ordena la urgente presentación en el Departamento de Asistencia Social de la Delegación General de Euzkadi (Sanidad), de esta ciudad, de las personas que se indican para comunicarle noticias de sus familiares: Teodoro Vila Iriarte, Asunción Múgica, Francisca Díaz Arocena, Jacinto Bericat, Pedro Pérez Martínez, Pilar Iturricha y Ugarte, y de las personas que corresponden las siguientes, que se desconocen en ésta sus domicilios y nombres:

Francisca Morales, Carretera, número 18, Navas (Alava); Eulogio Mena Iturralde, Constitución, 33, cuarto izquierdo, Vitoria; Emilia Roige Calhó, Doiz Segovia; Angeles Alvarez, Comercio en s, Burgos; Guisande, Decano, Vitoria; y Zarama.



Este edificio que contempláis en este grabado, pertenece a la Casa de Campo, donde se cobijaban los traidores para atacar a las fuerzas leales. Nuestros soldados, bien organizados ya en Ejército regular disciplinado, van dando duro castigo a los traidores, por estos reducidos.

## EVACUADOS DE BILBAO

Relación de las personas evacuadas desde Bilbao a los lugares que se citan:

María Esquerdo y una niña, a Barcelona; Pilar Belandía Ramírez y una niña, id.; Juan Izquierdo Montes y un niño, id.; Mercedes Huerta Pedroviejo, Madrid; Sabina Saez Miguel, idem; Margarita Cortaberría Arana y una niña, Sarriena; Cibina Heras González y dos niñas, Madrid; Celestina Izquierda Ustárriz, Barcelona; Angelieta Harina Izquierda, id.; Felisa García Ustarroz, id.; Luz Alberdi Leerra y tres niños, Valencia; Pura Alberdi Leerra, id.; María Vázquez Rodríguez, Madrid; Juana Oleaga Arriaga, Barcelona; Inés Bravo Cordovilla, id.; Almerinda Autillo Bravo, id.; Livina Moraleja Jodrá, id.; Begoña Ramírez Saez y tres niños, id.; Estanislao Maiztegui Alberdi, Valencia; Ramón Maiztegui Ciriano, id.; Isabel Maiztegui Ciriano, id.; Soledad Maiztegui Ciriano, id.; Josefa Sánchez López, Cartagena; María Iturralde Larrache, id.; Beatriz Avila Díaz, Ignacio Avila Díaz, Antonia Serrano Gil, Luis Ramos Serrano, Matilde Ramos Serrano, idem; Flora Mendía Gracia, Valencia; José María Tamayo Mendía, idem; Ester Tama-

yo Mendía, id.; Gregoria Molinaga Ezpeleta, Ignacia García Arana, Emilia Levega Jaqueto, Agustina Maguregui del Pozo, Antonina Yangüe Maguregui, Agustina Yangüe Maguregui, Olga Yangüe Maguregui, José Herrera Flores, Magdalena Brea Sánchez, Magdalena Herrera Brea, Josefa Sánchez Herrera; María Amia na Tarbui, Valencia; Juan Luis Carselle, id.; Pablo Carselle, idem; Eufemia Enjuto Méndez, id.; María Victoria Enjuto Zárraga, Joaquina Saballs Maciá, Dolores Bellido Saballs, Santiago Bellido Saballs, Amparo Orquin Jorret, a Barcelona; Francisca Sánchez Orquin, id.; Matías Sánchez Orquin, id.; Trinidad Pipaón Ortiz de Zárate, id.; Inocencia García Hernández, Murcia; María Ballesteros García, id.; Guzmán Ballesteros García, id.; Benita Fuengo Domínguez, Lola Rueda, Elvira Alvarez, Remedios Vázquez, Celsa Vázquez, Natividad Sánchez, Francisca Sánchez, Pilar Sánchez, Juan Forjo Cal, Mercedes Díaz Noreda, María Besada, Patricia Chusa, Barcelona; Blasa Peña, Lérica; Basilia Peña, idem; Luisa Latorre, Margarita Latorre, Aurelia Lomera Urpi, Valencia.

### (Viene de segunda plana)

digo. Pereceréis si no os suplen las fuerzas populares organizadas, si aun en contra vuestra, ellas no os salvan. ¿Sabréis, podréis resolver a tiempo una dictadura del Frente Popular, del Frente de Trabajo armado y fuertemente disciplinado, contra la mortal coalición de los fascismos internos y externos? No lo sé, lo dudo. Pero tarde o temprano, es la única probabilidad de que os salvéis.

Romain ROLLAND.

## PICADILLO

Siguen las broncas entre los requetés y falangistas:

El cuerpo del monstruo comienza a descomponerse. La cosa, como se ve no va muy bien para las hordas salvajes y criminales.

Unas veces son los falangistas contra los requetés; otras los soldados arrastrados a las filas rebeldes, los que protestan; y otras los italianos, que asesinan a sus cómplices los españoles o se niegan a luchar. Y como la cosa se pone un tanto seria y oscura se practican detenciones y fusilamientos.

Se habla de desórdenes en Málaga, Salamanca y otras localidades. En la ciudad del caballo Matamoros, hubo disturbios y protestas contra la actitud de los alemanes e italianos. Los «españolistas» de «Las Corsarias», se les han enfrentado. Un destacamento hizo uso de las culatas

para disolver a los que se manifestaron contra los extranjeros. También se hizo uso de las pistolas.

Con dicho motivo, se llevaron a cabo numerosas detenciones.

¡El mejor día leemos que la lucha ha empezado en las filas «nazionalistas» contra sus aliados los «boches» y los «macarronis» del Duce.

¡Venga esa breva, carneros!

\*\*\*  
¿Se acuerdan los lectores de aquel hijo mal engendrado apellidado Doval?

Pues su compinche «mandamás» Franco, le ha nombrado jefe de su guardia personal.

Los «guapos» son así. El miedo les hace pensar en estar juntos y tienen miedo a perder lo único que tienen, la vida; porque la moral hace tiempo que la perdieron. ¡Son como las desgraciadas prostitutas que se agarran al último que llega!

¡Doval debe mucho a Asturias! Creemos que saldará algún día su cuenta con el pellejo.

### MENIPO

La hermandad, la unidad antifascista hay que merecerla. Para ello apremia que Cataluña en pie de guerra ataque implacablemente introduciendo la punta de su espada en Navarra para ayudar a Euzkadi.

¡Si no queremos avergonzarnos mañana, laboremos hoy por la victoria!

## Frontón Nuevo Mundo

Todos los días grandes e interesantes partidos de pelota a MANO Y RAQUETA

Ayuntamiento de Madrid

¿Dónde se come mejor al estilo vasco?





# EUZKADI en CATALUNYA

Redacción y Administración  
VALENCIA, 245, principal

Precio 15 cts. ejemplar



¡Máquina de libertad, de honor! En un tiempo ¡ay, remoto!, eran exponente de una perfección de material moderno. Ante el huracán de plomo y fuego que lanzaron sobre nuestro cinturón de hierro centenares de gruesas piezas de artillería y de los aviones en cantidad escalofriante, nuestro pobre material y nuestras defensas quedaron pulverizadas, nuestros luchadores asesinados.

¡Todo a la mayor gloria del Comité de No Intervención!  
El gudari que aparece en primer término, genuina expresión racial, yacerá en nuestros eternamente sagrados campos.  
¡Hasta cuándo, Iberia, vas a consentir el martirio de nuestro heroico pueblo!

## ¡Agur, Gernika!

Euzkotarra naun,  
ene Gernika,  
t'ez diñat eingo negarrrik,  
zergatik euzko  
biotz sendoak  
ez din esautzen bildurrik.

\*  
Su ta gar naidin  
etsai gogorak,  
euzkotarrari bildurtu,  
oroitu gabe  
Erri txiki au,  
inork ez dula zapaldu.

\*  
Aundia bada  
etsai arrotza,  
aundiago don txikia:  
gordetzen badu,  
euzkotarrak lez,  
Azkatasunan bizia.

\*  
Uste badute  
etsai arrotzak,  
aizela galdutako betiko,  
esaten diñau:  
¡laster, Gernika,  
aiz ederrago sortuko!!!

\*  
¡Agur, Gernika,  
len ta geroño  
AZKATASUNAK etxea!  
¡Agur, Gernika,  
euzkotar danak  
maite oíduten lorea!

\*  
Eure zuaitzan  
itzal maitean,  
egin zizkiten asabak,  
gizentasunak  
agintzen zun lez,  
biar ziztuzten legeak.  
Eurekin daukan  
zuaitz ezipian,  
gaur egin dizkin Euzkadi'k,  
lege berriak,  
Aurreramenan  
erakus gaitik arturik.  
Eta betiko  
euretzako dan  
zuaitz azpian dizkiten,  
ondorengoak  
legeak eingo,  
inoiz badira biartzen.

\*  
Etorri ditun  
etsai arrotzak  
seme txarrekin batera,  
eure zuaitzan  
azkatasuna,  
su ta gar kixkaldutzero.  
Bañan alperrik:  
euzkotar batek  
daukan bitarte bizia,  
Ludi guztian  
zabalduko din  
eure zuaitzan azia.  
Ta zuaitz ortan  
gaur arte bazun  
AZKATASUNAK kabia,  
gaurtik aurrera  
zabalduko din  
Ludi guztian argia.  
Erakusteko  
gizadiari  
zein ederra dan PAKEA,  
AZKATASUNA  
datorrenean,  
ZUZENTASUNEZ bete.

TXORI TXIKI

## EXPLICACION

Vasco soy, Guernica mía, mas no me verás llorar; pues que el recio corazón del vasco, jamás conoció el miedo.

A sangre y fuego pretende el poderoso enemigo, acobardar al vasco, sin recordar que a este pequeño Pueblo, ningún otro pudo dominarlo.

Si grande y poderoso es el enemigo invasor, más fuerte es todavía el pequeño que defiende, como sucede al vasco, la vida de la Libertad.

Si piensa el enemigo invasor, que has desaparecido por siempre, nosotros te decimos: pronto, Guernica, surgirás más hermosa que antaño.

¡Salud, Guernica, del pasado y futuro, cuna de la Libertad! ¡Salud, Guernica, de los vascos todos la perla predilecta!

A la sombra de tu árbol amado, nuestros antepasados, guiados por la sana Democracia, redactaron las Leyes que necesitaron. A la sombra del árbol que en tu regazo cobijas, hoy, los hijos de Euzkadi, de acuerdo con las normas del Progreso, sus Leyes han publicado. Y bajo el árbol que eternamente lo tendrás en tu recinto, nuestros hijos, si es que necesitan, escribirán sus Leyes.

Han llegado enemigos extraños, los que unidos a hijos malvados, pretenden destruir a sangre y fuego, las libertades del árbol sagrado. Inútil empeño: mientras un solo vasco quede con vida, sabrá esparcir por el mundo entero, la savia del árbol amado. Y si hasta hoy fué tu Arbol el Santuario de la Libertad, de hoy en adelante, será el faro que derramará su luz al mundo todo. Para demostrar a la humanidad, cuan bella es la PAZ cuando plena de JUSTICIA impera la LIBERTAD.

## Notas de la Administración

Durante el transcurso de la pasada semana, se han recibido en esta Administración las siguientes cantidades correspondientes a los corresponsales paqueteros:

De Nicasio Rodrigo, de Castellet-Llobregat, 22'50.

## FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensuceso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por las mejores jugadoras de esta especialidad

## DEL MOMENTO

### ¡BILBAO!...

No hay palabras para explicar lo que dinámicamente pasa por nuestro pensamiento en las blancas cuartillas. ¡Bilbao, como el Cristo bíblico, después de haber apurado el cáliz de la amargura, ha sido abandonado!

Hemos pasado unos días, y lo pasamos aún, llenos de melancolía y congoja. ¿Quién de los vascos aquí residentes y refugiados ha podido conciliar el sueño en todas esas horas de la noche en que la soledad nos invita al pensamiento de los nuestros? Nuestro pensamiento no ha dejado de estar presente en la lucha que se ventilaba en Bilbao. Hemos visto cómo nuestros hermanos hacían la guerra con esa fe bélica en la esperanza del triunfo y en lo por venir. Pero hemos visto también cómo esa invasión mercenaria extranjera acompañada de unos hijos traidores a su patria iban hollando el suelo de Euzkadi y destruyendo sus pueblos villanamente.

Las montañas; esas moles gigantescas naturales engalanadas de verde césped, se siguen aún regando con sangre generosa de nuestra juventud, orgullo de la raza euzkara. ¿Será, camaradas lectores, el fruto nuevo que nazca el producto de la liberación, o por el contrario el germen de una raza monstruosamente engendrada, enferma y empobrecida mentalmente? Creemos, que con el amor que profesamos los vascos a nuestra Euzkadi, haremos todo lo que los seres humanos pueden hacer para que la última suposición no pueda llevarse a efecto.

¡Euzkadi ha sido la héroe y la cenicienta en esta lucha contra el fascismo! ¡Cuántas lágrimas se han derramado desde que las hordas de Hitler y Mussolini hollaron la tierra euzkalduna!...

La primera tragedia, bien dramática, fué la del pánico colectivo provocado por la criminal acción terrorífica de la aviación negra en Irún ¡Irún!..., ¡Durango!..., ¡Guernica!..., son pueblos que no pueden borrarse así como otros, jamás de nuestra memoria.

En nuestra mente ha estado concentrada esa lucha titánica llena de fe espiritual que nuestros hermanos han puesto en prueba para vencer al traidor invasor. ¡Han hecho la guerra, esa guerra noble, que no inmolara seres inocentes como la hacen esos bárbaros en su afán criminal sanguinario de destrucción! ¡Sí; los hijos de Euzkadi han cumplido con ese deber sagrado, como lo seguirán cumpliendo los que quedan en pie para defender a su madre patria y a esa otra madre Iberia que ha sido maltratada, ultrajada y sacrificada por unos malos hijos mal engendrados y peor nacidos que la han entregado atada de pies y manos a ese enemigo vandálico extranjero representativo exclusivo del capitalismo.

¡Todavía seguimos pensando en nuestro Bilbao! ¡No hay nadie que pueda borrarlos de nuestra mente! Bilbao, la villa que rendía gran culto a sus templos del trabajo, cuyas gigantescas chimeneas exhalaban grandes humaredas ya no rendirán su producción durante tiempo. Han pasado los destructores del suelo euzkaro e ibérico.

Bilbao ha escrito la página más bella y sublime que pueden escribir los pueblos en su defensa ante sus invasores. ¡Bilbao ha sido la mártir!

Gregorio LANA



En la materia plástica cerebral de un niño, quedará grabada indeleblemente la huella de la actual tragedia.

Se necesita ferocidad implacable de chacal para llevar al alma infantil el patetismo de esta guerra espantosa.

El metodicismo de la guerra totalitaria qué no ampara ni a mujeres, ancianos ni niños, ha sido realizado en Euzkadi por los glaciales invasores, desprovistos de todo calor humano.

En los verdes campos británicos, nuestros hijitos tratarán de olvidar las visiones de espanto y horror.

## Las excursiones del ex comandante traidor Troncoso

Troncoso, es comandante de Caballería.

¿Conocen nuestros lectores a Troncoso? ¿No? Pues Troncoso procede de Pamplona y es uno de los que traicionaron a la España republicana. Es de los que se ensuciaron en su palabra de honor. Honor, según el diccionario, es «cualidad moral que nos lleva al más severo cumplimiento de nuestros deberes respecto de los demás y de nosotros mismos, etc.»

Bueno; Troncoso es el comandante militar de la plaza de Irún. Troncoso, lo encontramos natural en este hombre de «caballería», hace excursiones, como «mandamás» militar al servicio de «Pitimin» a Biarritz, San Juan de Luz y Haicabía. Siempre le gustó las excursiones, y más las de a caballo. ¡Que se lo pregunten a la hija de Julián Felipe, el «cerdo de oro» de Urdiain (Navarra) que hacía las mismas acompañada del de «caballería» de amazona!

No nos desviemos de Haicabía. En Haicabía existe un refugio en el que se hallan emigrados refugiados de Irún, San Sebastián y Bilbao. En particular ancianos y niños. Por lo que leemos en «Le Sud-Ouest» de Bayonne, Troncoso despliega grandes actividades para cazar adeptos para su causa.

Cerca de Haicabía reside el embajador inglés Mister Chilton, en cuya finca existe un magnífico frontón.

En este frontón, con permiso de sus dueños, creemos es el embajador inglés, se hallaban jugando a la pelota los refugiados Enrique Vilumbrales, Jorge Alza y José Saura. Cuando se hallaban en lo mejor del partido, se les presentó el pintoresco hombre de «caballería» comandante Troncoso. Este les preguntó lo siguiente:

—¿Son ustedes españoles?  
—Sí, señor—contestaron los refugiados.

—¿De Irún o Fuenterrabía? ¿A qué partido político pertenecen?  
—Dos de nosotros al Partido Nacionalista Vasco y el tercero a Izquierda Republicana.

—¿Qué lástima!—les dijo su interlocutor a los nacionalistas—, que siendo tan religiosos como nosotros vayan ustedes con los rojos, esos destructores de iglesias. Me dan ustedes pena, pero espero que la guerra termine con nuestro triunfo y el perdón vendrá, para ustedes, y así podrán volver a Irún y Fuenterrabía.

Y continúa:  
—¿Saben ustedes quién soy yo?  
—No.  
—Soy Troncoso, el comandante militar del Bidasoa.  
—¿Qué dicen de mí por aquí?  
—No hemos oído hablar nunca de usted—respondieron los refugiados.

## Al heroísmo de Euzkadi

Resuena el cañón en la lejanía surca el aire la aviación y no hacen mella en el corazón del vasco de sangre bravía.

Este que el fusil empuña, lleva sangre de España y sabrá con coraje fiero, aplastar al terrible canalla.

Fascista! Euzkadi te cierra el paso no hagas más el payaso que tu fin ya se aproxima. Ni Madrid ni Euzkadi, jamás se reducirán y acabarán de aplastarte, al grito de la Libertad.

Segunda epopeya la tuya, de una España gloriosa, yo te admiro y te lloro por tus pueblos destruidos, por los seres inocentes que la muerte allí hallaron.

Pero tu legendario valor en la lucha lo demuestras, quizá no sabe el traidor, que de Bilbao, no pisará sus puertas.

Ondea en ella un pabellón, emblema de la Libertad y la voz del bravo vasco que dice: «Por aquí no pasarán.»

Felipe Serra de las Heras  
27 División, (Parque Móvil).

## ¿Gilito aspirante a führer?

¿Sabéis a quién fusilaría yo? ¿No? Pues, a don Gil Quiñones.

¿No os acordáis ya de los robles? Los robles, claro es, que sin encinas... no sirven mas que para quemarlos. Por fin ha respirado el cobarde «Mofletes». Pero, ¿por qué ha respirado? Pues, porque ha muerto el sanguinario Mola. ¡Mola ha sido la obsesión de Gil Robles! El cobarde salmantino y sacristán de Santiago ha pedido el puesto de «führer». Le va ayudar en su intención petitoria Mohamed-el-Zimborrium.

Todo le hará falta al cobarde de Mofletes.

Mofletes piensa echar a vuelo las campanas. ¡Cómo andarán los cimborrios!

Creemos que nadie le hará caso. Pasó su época.

guerra la tienen ustedes perdida. Todas las naciones están con nosotros salvo Rusia que está a vuestro lado. Bibao se rendirá muy pronto; y yo no dudo que ustedes abandonarán sus ideas nacionalistas y vendrán a nuestra España, única y grande.

Esto lo decía el 19 de marzo. ¡Con que grande... eh! ¡Bien estáis haciendo, vandoleros de siempre!

EUZKADI EN

a la venta de quioscos de

Ayuntamiento de Madrid